

WARREN HULL, el prestigioso galán que, en una interviu celebrada en Hollywood con nuestra coresponsal, Mercedes de Ortiz, en el «set» de los Estudios Warner Bros., tuvo la amabilidad de dedicar una fotografía suya a EL DIA GRAFICO



FRANCHOT TONE, EL ESPOSO DE JOAN CRAWFORD, HABLA DE SU VISION DEL TEATRO

MARIDO Y MUJER, PUEDEN VIVIR SEPARADOS EN ARTE Y MUY UNIDOS EN AMOR

Antes de su matrimonio, Joan Crawford y Franchot Tone acordaron que después de casados cada uno continuaría su carrera independientemente. En su casa serían Franchot Tone y señora; en los estudios, sencillamente miss Crawford y mister Tone.

Las "partes contratantes" están cumpliendo el convenio al pie de la letra. En las entrevistas ninguno menciona al otro, a menos que se refiera a generalidades de su vida privada.

—Tenemos que hacerlo así—explica Tone seriamente—. Se ha probado muchas veces que la vida profesional de cada cual debe seguir su propio curso, porque de lo contrario los esposos no hacen sino convertirse en un reflejo del otro.

Profesionalmente, en este caso ninguno necesita de su compañero. Tanto Joan como Franchot, se han distinguido en la pantalla cada uno por sus propios méritos.

Pocos actores de Hollywood han sido objeto de tan favorables comentarios como los que recibiera Tone por su trabajo en "Motín a bordo" y "Lives of a Bengal Lancer". Su primera cinta después de su matrimonio fué "La sombra del hampa", con Madge Evans. Su más reciente, "Una hora en blanco", con Loretta Young.

Las películas en que Tone aparece con Joan Crawford, son "Vivamos hoy", "La bailarina", "Así ama la mujer" y "¡No más mujeres!". Y a propósito, fué durante la producción de la primera de las nombradas que empezó la amistad entre los dos.

Tone recuerda con gusto su trabajo con Joan en esas películas, aunque generalmente salía perdiendo en la conquista por su afecto, según dice el mismo actor guiñando un ojo con socarronería.

El hecho de que los esposos Tone hayan aparecido en una misma película, prueba que sus carreras pueden entrelazarse sin perjuicio de seguir diferente curso. Cosa semejante sucede con frecuencia en Hollywood cuando artistas notables participan en producciones de otra estrella.

Por eso es que Franchot Tone espera aparecer algún día con Joan Crawford en la escena.

El entusiasmo de este actor por el teatro sigue tan vivo como siempre. Tone espera con anhelo el día que sus actividades le permitan alternar entre Hollywood y Broadway con la misma facilidad y el mismo éxito con que lo hace Leslie Howard.

No obstante, según él mismo dice,

probablemente no hará nada de ese sentido hasta que Joan esté en condiciones de acompañarlo.

Entretanto, Franchot Tone continúa con sus proyectos. El representar es sólo una de las ocupaciones que le interesan. Quisiera escribir para el teatro y dirigir, especialmente dirigir, una película.

—La pantalla es el medio de expresión del director—dice—. Es él quien experimenta la emoción más honda y disfruta del mayor placer con una película. Así como el pintor se vale de colores para pintar un cuadro, el director se vale de la cámara para llevar sus ideas a la pantalla. En cambio, para el actor teatral la sensación más grata es el reconocimiento del público y la responsabilidad de mantener vivo el interés del auditorio después de levantarse el telón.

Esto no quiere decir que Franchot Tone esté cansado de Hollywood o menosprecie la importancia de la pantalla. Buena cuenta se da de su alcance, de sus recursos y de las infinitas posibilidades que ofrece como medio de expresión artística.

En opinión de Hollywood, Tone es un intelectual. Su mirada se anima

al hablar del "sistema Stanislavsky". Atribuye a este método, que llama "un sustituto del genio", todos los conocimientos prácticos que posee de su profesión. Aprendió la parte técnica cuando, siendo presidente del Club Dramático de la Universidad de Cornell, tomó un curso de arte dramático, y más tarde cuando perteneció a una compañía teatral de Buffalo.

—Supe de ese sistema en 1928, mientras trabajaba en Broadway—comenta el actor—. Lo adoptó la Asociación de actores dramáticos a que yo pertenecía en Nueva York. Sus principales exponentes son Ouspenskaya y Boleslawsky. El primero todavía lo enseña. Boleslawsky está dedicado a dirigir películas para la Metro Goldwyn Mayer.

"Primero se nos enseñaba a representar mentalmente, a sentir el papel, más bien que a recitarlo. Por supuesto, no era suficiente sentir las emociones; necesitábamos expresarlas. El sistema se opone al método de simular los sentimientos artificialmente.

"Lo ideal consistiría tal vez en un término medio entre los dos métodos—agrega Tone pensativamente.

Trece señoritas que quieren permanecer solteras EL 13 ES UN NUMERO FATIDICO

Ha quedado constituido el Club de las Solteras, en Hollywood. El día de su fundación contaba con siete asociadas. Hoy llegan ya a trece las que lo integran.

Olivia de Havilland es socia fundadora, y dice:

—Ni siquiera pensaré en casarme hasta que haya logrado mi propósito de triunfar en mi carrera. Después de los treinta años es bastante temprano para privarse de la libertad.

Anita Louise estaba algo resistida a ingresar en el Club, pero Patricia Ellis, que hace las veces de abogado de la Agrupación la persuadió a librarse de los peligros de aceptar un anillo de compromiso llevando puesto el anillo que es distintivo del Club de las Solteras de modo que ahora Anita es una de las trece condenadas a la soltería.

Jean Muir vicepresidenta del Club proclama que ella está demasiado ocupada en su labor de fomentar una cadena de teatros de aficionados para pensar en matrimonio.

Margaret Lindsay no ha sido admitida aún en el Club pues se está investigando lo que se dice con insistencia de que ella tiene planes matrimoniales que han de llevarse a cabo durante este año y siendo así no vale la pena afiliarla por unos cuantos meses y dar la impresión de que el Club es algo tan frágil que cualquiera puede renunciar a sus votos inmediatamente.

June Travis, Beverly Roberts, Marie Wilson, Carol Hughes, Jeanne Madden, Linda Perry, Jean Sennett y Rosalind Marquis, completan las trece solteras que hasta ahora han ingresado en este Club.

«¡GUAU! ¡GUAU!» LA VIDA DE UN PERRO ACTOR CONTADA POR EL INTERESADO (?)

«Relámpago», el perro pastor de raza alemana, cuya inteligencia de cineasta es reconocida por el mundo entero, ha escrito (?) sus memorias. ¿Qué esto es mentira? ¿Quién sabe? ¿Podemos traducir lo que significan los «guau-guau» de «Relámpago»? Pero, ciertas o no sus memorias, ahí van. Son interesantes.

¡Guau! ¡Guau, queridos amigos! ¿Qué gusto me da saber que desean ustedes conocer algunas particularidades de mi modesta vida! Tan pronto como mi buen amo, Earl Johnson, me expresó los deseos de ustedes, enderecé mis patas delanteras, me enjugué las narices y me apresuré a poner una cinta nueva en mi maquinilla de escribir. Empiezo, pues, mi relato, y pueden ustedes detenerme, o seguir adelante conmigo, como más les plazca.

Vine al mundo hace seis años, de una cría de cinco pequeñuelos, orgulloso retoño de Peter y Gretchen. Por la línea paterna, soy nieto de «Corazón valiente» (Strongheart), e indudablemente que mi afición al cine proviene de mi famoso antecesor.

El señor Johnson, cuando nacimos, arrojó una desdeñosa mirada sobre nuestra cría, siendo cuatro de nosotros cachorritos normales, pero de humilde talante; el quinto era un enano, con muy poca gracia, el que resultó ser yo. Y estoy cierto que mi desmañada apariencia indujo al señor Johnson a desanimarse, regalándonos a todos a uno de sus amigos.

Algunos meses más tarde, mi nuevo amo encontró al señor Johnson, y en el curso de la entrevista, los nietos de «Corazón valiente» vinieron a colación.

—Vendí los cuatro cachorros normales—dijo mi amo al señor Johnson—, pero Earl, quisiera que viese usted el enanito, está de lo más despierto, y comienza a asemejarse a un perro verdadero.

—¿Realmente?—replicó indiferente el señor Johnson.

En aquellos momentos sentí un implacable rencor contra el señor Johnson por la desdeñosa manera con que hablaba de mí, hasta que lo volví a ver quince días después. Mi amo me trajo ante él, y cuál no fué mi pasmo al verme de pronto en los brazos de mi antiguo dueño, quien me llevó consigo.

UNA NUEVA VIDA

¡Qué vida tan llena de encantos, amigos míos! Enseñanza especial, comidas especiales para mí, en fin, todo especial... Parece que el señor Johnson había decidido darme aunque fuese una pequeña semejanza con mi distinguido abuelo, «Corazón valiente».

(Les ruego, queridos amigos, me dispensen un momento, mientras le doy un mordisco a este delicioso bizcocho.)

Prosigamos. A la edad de un año, me encontraba bastante crecido, y el señor Johnson opinaba que yo era inteligente, pues así se lo oí repetir a sus amigos. No quiero contradecirle, pero realmente, todo lo que yo hacía era obedecerle al pie de la letra. El empeño del señor Johnson en creer que mi inteligencia era superior a la de un enanito ordinario, me hizo poner especial cuidado en agradarle con el mayor afán.

EPOCA DE ACTOR

Aparecí en las tablas del cine en la pieza «The Case of the Howling dog». Ustedes recordarán mi actuación, conduciendo a Cary Grant, ciego, en «Wings in the dark». En «Un perro de Flandes», tuve a mi cargo el papel de camarada de Frankie Thomas, habiéndome también presentado en «El mejor amigo del hombre».

Ultimamente, he interpretado un emocionante papel al lado de «El batallador», mi buen amigo equino, en la película «Los dos rebeldes», en la que corro, ladro, salto, me hago el muerto y práctico todas las gracias que aprendí de mi amo, el señor Johnson. Y debo añadir que fué para mí un inusitado placer el salvarle la vida al caballo, pues nunca antes había sido yo testigo de contienda tan feroz como la que mi pleitista amigo equino sostiene muy de veras con su contendiente, inconsciente de que una máquina fotográfica lo estaba vigilando cuando su enemigo trataba de arrebatarle la supremacía del valor. Hasta yo mismo, que humildemente sea dicho, no carezco de valor, sentí que se me ponían los cabellos de punta al presenciar rifa tan ensañada, en la que dentelladas y coces eran de rigor, y sin haber tenido previas instrucciones del señor Johnson, decidí lanzarme bruscamente al rescate de mi pobre camarada.

Y me atreví a añadir aún, que en la vida de Cinelandia, el sendero hacia las cumbres está cubierto de espinas, tanto para los hombres como para los animales.

LOS AZOTES DE NEMESIS

No puedo alardear de haber sido excepción a la regla. El público bien sabe que con el advenimiento de las películas habladas, yo y toda nuestra prole nos volvimos artículo inútil para los productores. Francamente que no fué cosa de habernos vuelto torpes y obtusos. No, señor.

La cuestión era que nuestros amos y directores no podían darnos instrucciones sin que el sonido de los aparatos microfónicos nos redujesen al estado de tristes momias.

Pero mi dueño y señor, el amo Johnson, decidió al punto el mejor remedio para tal atraso. Por muchos meses trabajó en un plan por el cual me podía dar instrucciones silenciosas durante las escenas. Y ustedes comprenderán que yo me apresuré a adherirme a sus deseos con el mayor entusiasmo. En corto tiempo me puso diestro en comprenderle más de cien instrucciones dadas silenciosamente con el movimiento de sus brazos y sus manos. Aprendí que al inclinar la mano, significaba que me acercase. Que al extenderla, como la señal que dan los agentes de policía, quería decir que me detuviere. Que al bajar un dedo me ordenaba que me acostase, y que al subirlo me indicaba marchar hacia la izquierda o derecha.

Y aquí termino mi relación de perro actor. No os engaños; la vida se compone de arduo trabajo. Pero no está dentro de mi dignidad el elevar dolientes quejas, pues mientras pertenezca yo al señor Johnson y me siga deleitando el paladar con sabrosos bizcochos, mi vida se desliza en un paraíso terrenal.

¡GUAU! ¡GUAU!

(Esta es mi firma)

DOS ANTIGUOS AMIGOS QUE VUELVEN A REUNIRSE..:

Clark Gable y Hobart Cavanaugh, antiguos amigos, vuelven a encontrarse después de muchos años... «Entre esposa y secretaria», les ha unido durante varias semanas, en ocasión del rodaje de esta película y juntos en los Estudios M. G. M. de Culver City, han podido trabajar y recordar viejos tiempos, cuando ni uno ni otro esperaban ver reflejarse sus figuras en el lienzo blanco.

Su amistad data de cuando Clark Gable recorría el Broadway a la caza de «seguros», entre los artistas más afortunados. Hoy aparecen juntos en la producción de Clarence Brown, «Entre esposa y secretaria», al lado de las bellísimas estrellas Jean Harlow y Myrna Loy.



MARY PICKFORD y JESSE LASKY, acompañados de SAMUEL GOLDWYN, presencian la filmación de una escena de su primera producción «Una tarde de lluvia». Y, en efecto, bajo la lluvia. - (Fot. Artistas Asociados)

WENDY BARRIE. ¡Cuánta picardía en ese ojo izquierdo que vemos!... ¡Y cuánta hablará en el derecho, que no vemos porque nos lo tapa el sombrero!... ¡Y qué frescos los labios!... ¡Y qué bonitos los dientes! (Y no seguimos porque la fotografía no muestra más). - (Fot. Columbia)



FRANCES DRAKE. Rostro del velado por una tenue sombra melancolía. ¿En qué sueña Frances Drake? - (Fot. Paramount)



HELEN WOOD. Elegancia, distinción, figura rosa y mirada presiva... No falta mucho para triunfar. (Fot. Fox)

HELI FINKENZELLER. Poco importa el sutilísimo velo de Heli. Las finas mallas de la redicilla no nos impiden ver que es guapa

Novedades del Cine



EVELYN LAYE. La bella cantante inglesa. Una mujerlita encantadora, como una hada muy siglo XX (Fot. Metro)



ASTRID ALLWYN. Un poco de desdén en los labios, pero no la creáis. En el fondo, no hay desdén; no es sino que aguarda un beso del ser amado.-(F. Fox)

«13 HORAS EN EL AIRE». Claro, el fatal. Por lo menos, ahí tienen usted **FRED MAC MURRAY** y **JOAN BENNETT** a bordo de un avión y pistola en las manos. (Fot. Warner) — (Fot. Warner)



SHIRLEY TEMPLE

Por MERCEDES DE ORTIZ

La cosa más natural en Hollywood, son las facilidades que proporcionan los directores de publicidad de los diferentes Estudios, llegado el momento en que un reporter demuestra especial interés por hablar personalmente con determinada artista. Sin embargo, estas facilidades sin duda alguna tienen su límite, ya que cuando en realidad esta artista reviste cierta importancia, todos son obstáculos e inconvenientes, y entonces sí que la entrevista constituye casi un imposible.

Hacia tres meses que con bastante frecuencia venía visitando los Estudios 20th. Century - Fox, con el fin de acercarme a Shirley Temple. Siempre había una excusa, un día porque la pequeña se encontraba descansando en Palm Springs, otro porque había ido a visitar la nueva casa que le están construyendo en Colorado Canyon, luego, porque se encontraba ausente de los Estudios, filmando escenas en otros "locations", últimamente porque el Estudio la obsequió con unas cortas vacaciones como regalo de cumpleaños, etc., etc., pero, en fin, cuando ya empezaba a pensar que se haría tan difícil ver a Shirley Temple como a Greta Garbo, logré mis propósitos cuando en realidad menos me lo esperaba y por cierto en circunstancias un poco graciosas.

Coincidió la llegada a Hollywood de la Shirley Temple francesa, con el hecho de que yo recibiera una "Vanguardia" de Barcelona, donde publicaban una fotografía de la Shirley Temple española. Con el sofo de comentar con Mr. Bishop, el "publicity manager" de 20th. Century Fox, el parecido de las Shirleys Temples europeas, fui una tarde al Estudio. Como de costumbre, encontré al señor Bishop atareadísimo, soltando un teléfono para coger otro, y en la primera oportunidad que tuve, me acerque para decirle: "Aquí traigo la Shirley Temple española". Con gran sorpresa mía, le vi soltar al momento todos los teléfonos, y dando media vuelta en su butaca, dirigirse a mí, diciendo con una expresión de sorpresa también: "What, what, where is she?" (¿Dónde está ella?) y entonces yo, algo confundida, le contesté que "dentro de mi carterá" pues se trataba de una fotografía. Más tarde, comprendí la actitud de Mr. Bishop, al enterarme de los trastornos y molestias que estos concursos en Europa les estaban proporcionando, debido a la enorme cantidad de cartas que diariamente recibían de personas quejándose y alegando que sus Shirleys Temples tenían mucho más parecido con la verdadera que las favorecidas en los concursos.

Así fué como aquella tarde, después de comentar y charlar un rato con Mr. Bishop en su oficina, pasa-

mos al "set" donde Shirley filmaba escenas de su última película "The Bowery Princess", y en el cual tuve oportunidad de conocer y hablar con la adorable muñeca y con su mamá. No sé porque razón me había imaginado que la monísima estrella estaría ya muy crecida, así es que al verla aparecer ante mí quedé sorprendida de ver que seguía tan pequeña, que para poder hablar con ella tuve que cogerla por la cinturita y ponerla sobre una silla. A los dos minutos de estar a su lado, pude convencerme de varias cosas, entre ellas, de que el trabajo en los Estudios, para Shirley, constituye más bien un pasatiempo, ya que no solamente ella disfruta interpretando sus papeles con la mayor naturalidad, sino que en sus momentos de descanso, es completamente mimada, llevada y traída por todos los que la rodean.

Shirley Temple, la amigueta del mundo entero y aun la campeona de taquilla, empieza su tercer año bajo contrato con los Estudios 20th. Century-Fox con la película "The Bowery Princess", la cual también hace la número veinte de las películas que ha hecho en su corta y espectacular carrera cinematográfica. Shirley nació en Santa Mónica, California, y sus padres, Mr. and Mrs. George F. Temple, como nunca han estado asociados con el teatro ni el cine, no pueden ofrecer una explicación para el talento tan extraordinario demostrado por su tercera hijita.

Su tremenda popularidad no molesta a Shirley en lo más mínimo, y ella la acepta como la cosa más natural y como si recibiera crédito por una lección bien aprendida. Sin embargo, esta misma popularidad la priva de placeres que otros niños disfrutan. Ella no puede visitar una playa sin que se amontonen los curiosos, ni tampoco puede aparecer en público sin que la multitud la agobie con mil preguntas, pidiendo autógrafos, y algunos, más egoístas, queriendo cortarle sus ricitos para guardarlos como "souvenir".

Yo estuve hablando largo rato con la señora Temple, quien me explicó que como una niña, Shirley no había recibido ninguna atención extraordinaria, habiéndola subido en la misma forma que a sus dos hermanos mayores, Jack y George, quienes están ahora ausentes en el colegio. Dice Mrs. Temple, que cuando la niña tenía tres años de edad, ella la mandó a una escuela de baile, donde la pequeña demostró ser una discípula aprovechada. Con algunos compañeros, Shirley fué seleccionada para desempeñar pequeños papeles en una serie de cortas comedias tituladas "Baby Burlesks", y su cabello rizado, sus graciosos hoyuelos, y su notable personalidad, junto

con su habilidad, trajeron la atención inmediata de los directores.

Su primer trabajo en el cine fué en la película "To The Last Man", para los Estudios Paramount, pero cuando ella en realidad empezó a adquirir popularidad mundial fué cuando trabajó en la película "Stand Up an Cheer", de 20th. Century - Fox. "Stand Up and Cheer" le proporcionó un contrato por 150 dólares semanales, y además, cambió enteramente el curso de su vida. Ya no podía seguir siendo una niña corriente, y su vida entera fué puesta bajo cuidadosa supervisión. Los doctores prescribieron horas de descanso regulares, dietas, ejercicios y el departamento de educación requirió que un profesor estuviera con ella tres horas diarias en el Estudio, para evitar que su educación se abandonase.

El trabajo de la escuela, igual que el actuar, es un juego para Shirley, tiene un profesor que le enseña francés, y cuando supo que yo hablaba dicho idioma, lo primero que me preguntó fué: "A vez vous faim"? Ella ha pedido a sus profesores que la enseñen los idiomas de los distintos países, y para complacerla, además de francés le han enseñado canciones en español, alemán e italiano. Mientras ella está en el "set", siempre aprovecha los momentos en que los técnicos preparan una escena utilizando a su doble, para jugar y entretenerse en el pequeño camerino portable, construido especialmente para ella, y el cual mueven según convenga, para el escenario o el "location" donde su compañía está trabajando. Además, dispone de otras horas para su descanso y solaz en su bungalow privado en los Estudios de Westwood Hills, también construido y amueblado especialmente para su conveniencia y confort.

¿Cuál será el futuro de esta adorable chiquilla, que ha conseguido convertirse en el ídolo del mundo entero?

Hollywood, junio de 1936.

CURIOSIDADES

¿CUANTA GENTE

125 extras y 70 automóviles tuvieron que utilizarse en la realización de una escena de la cinecomedia de Bárbara Stanwick y Gene Raymond, "The Bride Walks Out" (Calabacea la novia), que se rueda en los estudios RKO Radio, en la que aparece el rubio Raymond de agrimensor con el adusto Ned Sparks de ayudante, en un transitado crucero de la Quinta Avenida neoyorquina en donde, para darle a miss Stanwick la oportunidad romántica del caso, se convierte la arteria en un maremágnum de tráfico.

CURIOSIDADES

UNA PALIZA PROLONGADA

Dice Owen Davis, jr., que una vez que comenzó a darle una zorra a la rubia Louise Latimer en el curso del nuevo film RKO Radio, "Bunker Bean", le fué casi imposible suspender el castigo, pues tan pronto como miss Latimer trataba de recobrar su postura vertical, él la revolvió sobre sus rodillas propinándole más palmadas impulsado por el miedo de que la escena fuese muy corta y que hubiese que rodarse de nuevo. Disculpitas tenemos, ¿eh?

INCONVENIENTES DE NO HABLAR BIEN INGLÉS

¡El húngaro Victor Varconi implora piedad! Imaginense ustedes que después de pasarse dos años enteros estudiando inglés en Londres para deshacerse de su mala pronunciación y poder regresar a Hollywood con mayores probabilidades de alcanzar el estrellato, lo mejor que pudo conseguir fueron papeles en los que tiene a propósito que hablar inglés con acento extranjero, siendo el más reciente el que interpreta al lado de Steffi Duna, Charles Collins y Frank

Morgan en la película en colores "El pirata bailarín".

HONORES POSTUMOS

Al finado corresponsal de guerra Will Barber, se le conceden dos honores póstumos: el premio Pulitzer de corresponsalía foránea, y la relación de sus interesantes aventuras en el centro de las operaciones italo-etíopes, relación que está siendo hábilmente preparada por el escritor adaptador Ferdinand Reyher para que sea transportada a la pantalla en los estudios RKO Radio. A pesar de los riesgos que corrió Will Barber al conseguir la primera entrevista que concedió el Negus, y sus esfuerzos por mantener informados a los Estados Unidos con noticias fidedignas de los sucesos bélicos, en vez de balas fué la maligna fiebre malaria la que malogró su gran misión del Cuarto Poder.

EL "MEMENTO MORI" DE MARIA ESTUARDO

Una fidelísima reproducción del "Memento Mori"—cráneo miniatura

de metal con un pequeño reloj incrustado, propiedad en vida de María Estuardo—será usado por John Ford, director del super film de Katharine Hepburn y Fredric March, para simbolizar la tragedia que le deparó la suerte a la infortunada reina de Escocia.

EL CINE A BORDO DEL "QUEEN MARY"

Coincidiendo con el estreno mundial de la chispeante cinecomedia detectivesca "The exMrs. Bradford", que tuvo lugar en el teatro cine "Rivoli", de Nueva York, para beneplácito de la pléyade de admiradores de William Powell y de Jean Arthur, nos llega la noticia de que esa misma película RKO Radio fué la primera de confección americana que fué escogida por la alta dirección de la línea de vapores Cunard White Star para exhibirse a los 2.100 pasajeros que salieron de Southampton para Nueva York en el viaje bautismal del gigantesco leviatán trasatlántico "Queen Mary", orgullo legítimo de Inglaterra y competidor del "Normandie" por los honores de velocidad y lujo máximos del mar.

Los imitadores de modas, fastidian a los modistos en Hollywood

Los piratas de la moda han invadido Hollywood, causando serias preocupaciones a los gerentes de los estudios que se devanan los sesos tratando de hallar un medio de deshacerse de esta competencia.

Estos piratas están a sueldo de ciertos fabricantes de Nueva York y otros centros importantes que se especializan en la confección de prendas de mujer a precios bajos y que en cuanto aparece una moda procuran adquirir inmediatamente un modelo para inundar el mercado con millares de copias a precios irrisorios. A fin de ahorrarse el sueldo de un buen modisto, estos fabricantes emplean a un dibujante que se encarga de copiar a la primera ocasión las modas creadas por los modistos de los grandes estudios.

Naturalmente, la entrada a los estudios les está prohibida, pero nadie puede impedirles que asistan a los estrenos y que copien las "toilettes" lanzadas por Travis Banton, Adrián, Orry Kelly y Newman. Antiguamente los estudios acostumbraban a dar una exhibición previa de sus películas meses antes de lanzarlas al

mercado. Los piratas de la moda asistían a todas las exhibiciones y retenían en su mente las creaciones que a su juicio, tenían probabilidades de ser adoptadas por el gran público. Un simple telegrama dirigido a las oficinas de Nueva York significaba que en menos de una semana el mercado americano se veía inundado por millares de copias baratas de dicha creación. Y cuando la película llegaba a los teatros, cada espectadora había visto o adquirido una copia del vestido lucido por Marlene Dietrich o Carole Lombard, lo cual no era de gran ventaja ni para la estrella ni para el film.

Actualmente, las proyecciones previas se dan en secreto y con mucha menos anticipación, pero los piratas siguen ejerciendo sus nefastas actividades.

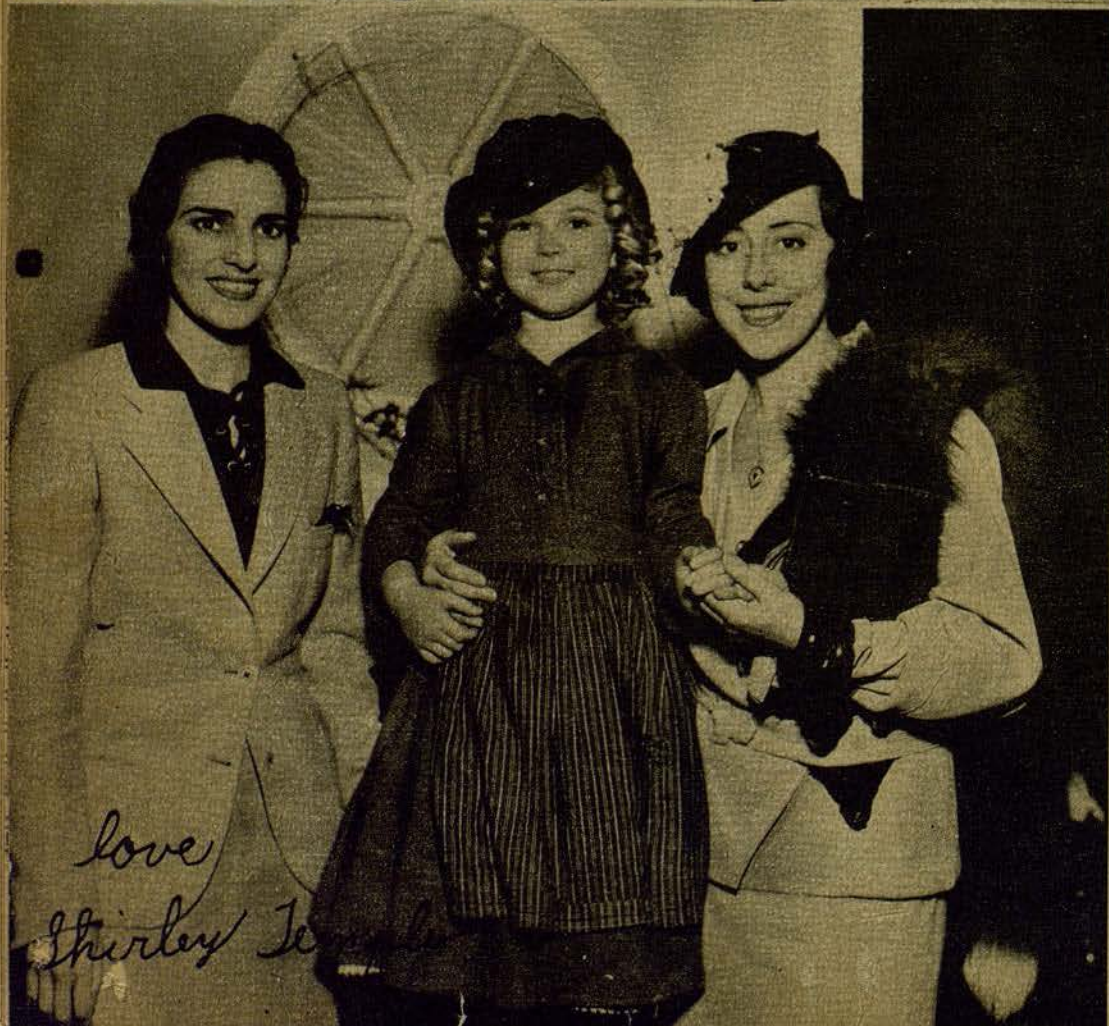
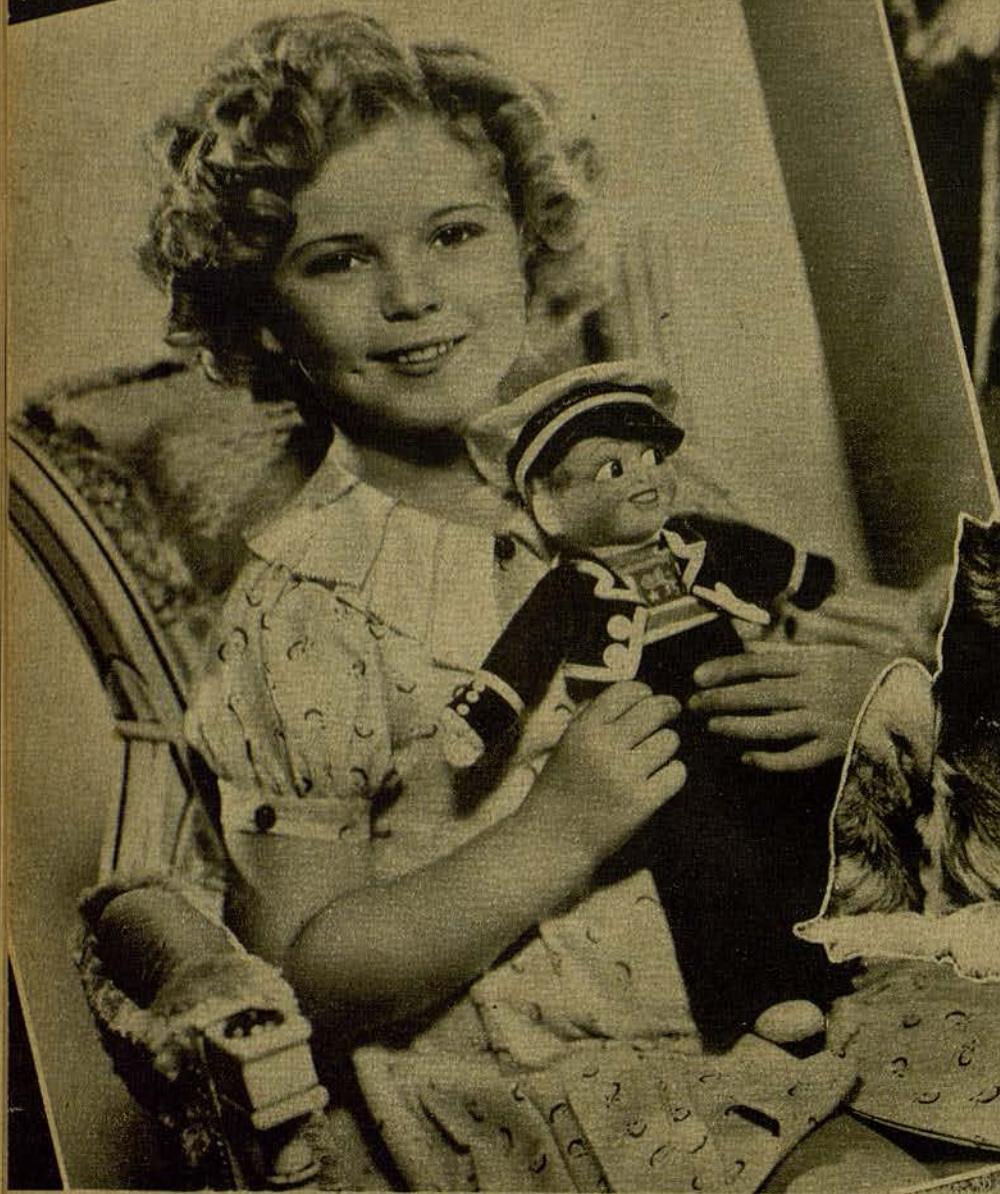
Travis Banton, creador de las elegantes "toilettes" que lucen las estrellas de la Paramount y que en estos momentos está terminando el vestuario que Carole Lombard usará en "Concertina" (The princess comes across), ha tomado sus propias precauciones para hacer más difícil

el robo de sus originales creaciones. Durante uno de sus recientes viajes a Europa, Banton se puso de acuerdo con los fabricantes franceses que le suministran las costosas y originales telas que usa en sus creaciones, para que éstos le guardaran la exclusividad de dichas telas durante un tiempo determinado. Siendo el dibujo de la tela uno de los detalles más importantes de sus creaciones, esta medida ha resultado sumamente efectiva.

El robo de creaciones ha sido una de las plagas que los modistos de París han tenido que combatir desde tiempos inmemoriales. Por este motivo la exhibición de sus modelos suele hacerse a puerta cerrada y por invitación personal a los concurrentes. Pero a pesar de estas precauciones no pueden evitar las indiscreciones de sus empleados o de sus propios clientes. Es un problema que ha causado muchas preocupaciones, tanto en París como en Hollywood, pero que, al parecer, no tiene remedio, pues son muchas más las mujeres que pueden gastar cinco dólares en un vestido que las que pueden disponer de ochenta o cien.

Shirley Temple

La niña, estrella de las estrellas



SHIRLEY TEMPLE. ¿Quién desconoce los méritos de esta grande pequeña artista, que se ha adueñado de la voluntad de todos los admiradores del cine? Vedla aquí, el día de su cumpleaños—siete años dorados—, en que recibió infinidad de regalos y felicitaciones de todas partes. En la fotografía, SHIRLEY TEMPLE muestra, encantada, uno de tales obsequios: un muñeco, que es un marinerito en miniatura del «Queen Mary»



«CORKY» y «BUCK». SHIRLEY TEMPLE presenta al famoso perro «Buck», su pequeño «Corky», el favorito que no ladra, ni muerde, ni come, ni se ensucia. El perrito modelo



AMIGUITAS DE SHIRLEY TEMPLE. SHIRLEY TEMPLE, la encantadora estrella infantil de los estudios Twenty Century Fox, parece haber simpatizado mucho con nuestra corresponsal en Hollywood, Mercedes de Ortiz, con quien aparece en esta fotografía, que fué tomada en el «set», durante un corto descanso de la película en producción «The Bowerly Princess». A la izquierda, la señorita Julia María Guzmán, distinguida Jover de la sociedad portorriqueña (Fots. Twenty Century Fox)